

La historia de...

La fauna salvaje, herida y enferma de Teruel que no existe

Iovanka de Leonardo (Amigo Mío)
Teruel

Hoy queremos dedicar nuestro artículo semanal a esos otros animales que viven libres y salvajes en su hábitat, escondidos la mayor parte del tiempo debido al miedo que tienen al ser humano. Animales que únicamente podemos ver cuando se encuentran heridos o enfermos y carecen de la capacidad de huir.

La gestión de este tipo de animales corresponde al Departamento de Desarrollo Rural y Sostenibilidad del Gobierno de Aragón, dentro del cual se encuentra el Centro de Recuperación de Fauna Silvestre de la Alfranca en Zaragoza, que cuenta con unas estupendas instalaciones y diversos especialistas que se encargan de atender y tratar a aquellos animales salvajes que llegan con diferentes patologías con el objetivo de devolverlos al medio natural.

Según datos extraídos de las memorias de actividad de los años 2015 y 2016 de este centro en el año 2015 hubo 2.205 ingresos de los cuales el 67% procedían de la provincia de Zaragoza, el 25% de la de Huesca y únicamente el 7% a la provincia de Teruel, ocurriendo algo similar en el año 2016 en el que ingresan 1.879 ejemplares de los cuales el 63% procedían de la provincia de Zaragoza, el 28% a la de Huesca y nuevamente solo el 7% a la provincia de Teruel. Realmente curioso que el mayor número de ejemplares rescatados se encuentran en Zaragoza, concretamente en las Comarcas del corredor del Ebro, más cercanas al Centro de Recuperación, en contraposición con la Comarca de Utrillas, por ejemplo, donde el año 2015 no se rescató ningún animal. Evidentemente parte de la desigualdad de estos datos puede explicarse porque en poblaciones grandes, no sólo hay más personas que pueden encontrar estos animales enfermos o heridos sino que el mayor desarrollo de diversas infraestructuras (carreteras, tendidos eléctricos o aerogeneradores, entre otros) puede producir un incremento en el número de accidentes entre la fauna de la zona. Pero aún así consideramos que las diferencias son demasiado grandes sobre todo si se comparan las provincia de Huesca y Teruel, dando la sensación de que nuevamente la cercanía al Centro de Recuperación da lugar a una mayor entrada de ejemplares en el caso de Huesca.

Uno por cada provincia

Echando un vistazo al resto del Estado Español resulta significativo que en todas la Comunidades Autónomas hay al menos un Centro de Recuperación por provincia, facilitando de esta forma la entrada de animales salvajes



Bebé de garduña hallado hace algunos días en la capital turolense

que necesitan atención veterinaria inmediata, al reducirse las distancias que se deben recorrer para encontrar la ayuda necesaria, máxime teniendo en cuenta que en muchos casos, la vida del animal depende de la rapidez con que sea tratado por un especialista. Aragón, es, en este caso, la única Comunidad Autónoma que carece de Centros de Recuperación en cada una de sus provincias y centraliza toda la atención veterinaria en Zaragoza.

Este tipo de organización no sería un problema si se habilitaran cauces para la atención veterinaria de los animales salvajes heridos o enfermos que necesitan atención veterinaria inmediata en la provincia de Teruel hasta que estuvieran listos para realizar el traslado al Centro de Recuperación de la Alfranca, donde podrían terminar su rehabilitación.

Desgraciadamente esto no es así. Como siempre, con la llegada del buen tiempo empezamos a recibir llamadas de particulares avisándonos de animales salvajes que necesitan ayuda, como la de la hace unos días, que nos alertaba de un bebé lactante de garduña que fue recogido en medio de una carretera y trasladado hasta el Centro Clínico Veterinario Teruel.

Llegó con un golpe de calor y un posible traumatismo en la cabeza por lo que necesitó ser ingresado ya que ese día, según nos informaron en el Servicio Provincial de Desarrollo Rural y Sostenibilidad de Teruel no había posibilidad de traslado al Centro de Recuperación de la Alfranca, y tampoco podían costear los costes del ingreso y tratamiento que necesitaba. El Centro Clínico Veterinario Teruel, como en otras

ocasiones y siempre mirando por el bienestar del animal, decidió anteponer la vida de la pequeña garduña, y darle todos los cuidados que necesitaba hasta que pudiera ser trasladada a Zaragoza, de una forma totalmente altruista, poniendo su tiempo y su dinero. Ahora, gracias a esta labor, la pequeña garduña se recupera y crece en La Alfranca.

Son ya muchos años viendo este tipo de situaciones, y sabemos que lo que queda de esta primavera y todo el verano volveremos a vivirlas. La fauna salvaje de Teruel se merece un trato digno, que no dependa de si hay posibilidad de trasladarla a Zaragoza o no en ese momento, o de la voluntad de tratarlos o no de las clínicas Veterinarias, sabiendo que no van a recibir nada por su trabajo. Existen muchas posibilidades para solucionar este pro-

blema, como establecer convenios con las clínicas veterinarias para que traten aquellos animales que llegan con una urgencia o que no pueden ser trasladados a Zaragoza en ese momento, sólo es necesario algo de voluntad y recursos para solucionarlo y que podamos decir que los animales salvajes de Teruel también EXISTEN.

“El peor pecado que cometemos contra nuestros amigos los animales no es odiarlos, es ser indiferentes con ellos. Esa es la esencia de lo inhumano”. George Bernard Shaw

Esta página se elabora con la colaboración de las protectoras de animales turolenses Amigo Mío y Proyecto Gato.

• EN INTERNET •

www.amigomio.info

proyectogatoteruel.jimdo.com